
Buenas Noticias para Ti

Devociones de la Paz

Devociones que se enfoquen en lo que Jesús ha hecho para ti para que puedas estar con El para toda la eternidad en el cielo.

Devociones Seleccionadas de
PeaceDevotions.com

Compiladas y editadas para impreso por la Junta de Misiones del Interior de los Estados Unidos del Sínodo Evangélico Luterano.

Las citas escriturales son de la Santa Biblia, Reina Valera (1960). Derechos Reservados.

Derechos de Edición 2023 Sínodo Evangélico Luterano (ELS)

Todos los derechos reservados. No se puede reproducir o usar de cualquier manera este libro o una porción del cual sin el permiso expreso escrito del publicador sino por el uso de breves citas en una reseña del libro o una publicación académica.

Primera impreso 2024

Evangelical Lutheran Synod (ELS)
6 Browns Court
Mankato, Minnesota 56001

www.els.org



PeaceDevotions.com

Tabla de Contenido

1. ¡Eres un Invitado Bienvenido!	3
2. Cristo ha Hecho Todo.....	4
3. Dios te Cuida a ti.....	5
4. Lidiando con la Culpa	6
5. ¿Por qué Ir a la Iglesia?	7
6. ¿Tengo que Ir a la Iglesia para Ser Cristiano?	9
7. ¿Cómo Puedes Saber que Hay un Dios?	10
8. ¿Crees en el Infierno?.....	11
9. El Año del Favor del Señor	14
10. ¿Por qué Dios no Hace Algo?	17
Salmos 23.....	19
El Padrenuestro y El Credo Apostólico	20

~1. ¡Eres un Invitado Bienvenido!

Cuando los invitados vienen de visita, la gente se asegura de que la habitación de invitados esté lista. Se ponen sábanas limpias sobre la cama. Se colocan toallas limpias para ellos. Los anfitriones quieren que sus invitados sepan que son bienvenidos y queridos.

Jesús les dijo a sus discípulos que se iba a preparar un lugar para ellos. En Juan capítulo 14 Él dijo:

“En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis.” —Juan 14:2-3



Jesús ha ascendido al cielo para llevar a cabo una tarea especial para ti. ¡Ha ido para preparar tu habitación! Él quiere que estés allí con Él para siempre. Solo piensa en lo que Jesús hizo para que eso pudiera suceder. Él era el Hijo eterno de Dios, pero bajó del cielo para hacerse hombre. Vivió una vida perfecta y murió inocentemente en tu lugar. Él sufrió voluntariamente por tus pecados. Y sabemos que pagó por todos ellos, resucitando de entre los muertos al tercer día.

Jesús estuvo dispuesto a pagar el precio necesario para que pudieras vivir en la casa del padre. Él no ha ido al cielo para olvidarse de ti. Está ocupado preparando un lugar: tu habitación, lista en el cielo. Así que confía en Él, confía en Su Palabra que declara esta verdad, y un día lo verás con tus propios ojos: eres un invitado bienvenido en el cielo.

¡Gracias, Señor Jesús, por preparar para mi un lugar en el Cielo! Amén.

~2. Cristo ha hecho Todo

Se cuenta la historia de un padre que un día se fue a trabajar. Justo antes de irse, le dijo a su hijo que quería que cortara el césped. Después de que el papá se fue, el hijo pensó para sí mismo: "No voy a cortar el césped, voy a jugar béisbol y divertirme". Así que se dirigió al patio trasero con su bate y su pelota. Después de fallar varias veces, de repente, golpeó la pelota y rompió la ventana de la cocina del vecino. El niño cayó de rodillas llorando, preguntándose qué iba a hacer. Su papá le había dicho que cortara el césped, y ¡ahora la ventana estaba rota!

El vecino vio todo esto y sintió lástima por el niño. Llegó y le preguntó qué le pasaba, y le contó toda la historia. El vecino le dijo al chico que se sentía lástima y que estaba dispuesto a pagar la ventana y de hecho hasta arreglarla y así lo hizo. Sin embargo, incluso después de que se arreglara la ventana, ¿crees que el padre del niño estaría feliz con él?

Pues no, porque el niño no había hecho lo que su papá le había pedido hacer cortar el césped. Afortunadamente, el vecino también ayudó con eso. Rápidamente se encargó de ello con su cortacésped justo antes de que el papá llegara a casa del trabajo.

*Cristo pagó el
castigo y el
precio por
nuestros
pecados.*

Esta historia se cuenta como una ilustración de lo que Cristo ha hecho por nosotros. Cristo no ha pagado simplemente por lo que hemos roto. Él hizo eso en la cruz por nosotros, pagó el castigo y el precio por nuestros pecados, pero también ha cumplido lo que Dios requería de cada uno de nosotros, seguir sus

mandamientos perfectamente y amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

El Apóstol Pablo escribe:

Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos. —Romanos 5:19

Sí, Jesús también ha vivido perfectamente en nuestro lugar para hacernos justos con Dios.

Gracias a Dios que ha hecho todo lo necesario por nosotros y por nuestra salvación. Amén.

~3. Dios te cuida a ti.

Una vez yo estaba visitando a una anciana cuando ella expresó este pensamiento: que Dios estaba en el cielo y estaba tan ocupado con todo lo demás que no tenía tiempo para ella. ¿Dios realmente se preocupa de nosotros? ¿Le importan los detalles íntimos de nuestras vidas?

En Mateo capítulo 10 Jesús nos dice:

¿Son dos gorriones vendidos por un penique? Sin embargo, ninguno de ellos cae a tierra sin la voluntad de vuestro Padre. Y hasta los mismos cabellos de vuestra cabeza están contados. Así que no tengas miedo. —Mateo 10:29-30

Es cierto que Dios está en el cielo y está gobernando toda la creación. ¿Y qué quienes somos nosotros para que él se preocupe por nosotros? Pero Jesús nos dice que hasta los cabellos de vuestra cabeza están contados.

La última vez que te pasaste las manos por el cabello, ¿pensaste en alguno de los cabellos que se



caerían? Dios sí lo pensó. La última vez que la brisa agitó tu cabello, ¿te preocupaste por alguno de esos cabellos que se hayan caído? Dios sí se preocupó por ellos.

Dios se preocupa tanto por ti que incluso tiene contados los cabellos de tu cabeza, pero ese no es el mayor acto de cuidado que ha mostrado por ti. Él envió a Jesús para vivir y morir por ti.

Vales más que muchos pajarillos. Vales tanto que Dios el Hijo estuvo dispuesto a sufrir y morir para perdonar todos tus pecados. Entonces, a medida que avances con tu semana, ten la seguridad de que a Dios te importa.

Él te ama por causa de Jesús. Amén.

~4. Lidiando con la Culpa

¿Alguna vez te has sentido terrible por algo que has hecho?

Tal vez chismeaste y luego te diste cuenta de lo hirientes que fueron tus palabras. Tal vez mentiste y luego te diste cuenta ¿cómo podría ser yo esa persona? ¿Cómo pude haber dicho esas cosas?

¿Te diste cuenta de que hay una buena manera y una mala manera de lidiar con el dolor por nuestro pecado? El Apóstol Pablo dice en 2 Corintios 7 versículo 10:

Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación, de que no hay que arrepentirse; pero la tristeza del mundo produce muerte.

Durante la pasión de Jesús, dos discípulos lo agraviaron gravemente. Judas, que lo traicionó, pero también Pedro, que lo negó.

Ambos estaban increíblemente arrepentidos por sus pecados y, sin embargo, hubo un resultado muy diferente, ¿no?

Pensamos en Judas. Abrumado por la culpa de lo que había hecho, en lugar de volverse a Jesús para recibir su perdón y amor, se suicidó, pensando que Dios no podía perdonar ese pecado, era demasiado grande.

Pedro, por otro lado, quien también se sintió terrible por haber negado a su Señor, aún así mantuvo la esperanza de que Jesús lo perdonaría y lo restauraría. ¡Qué alegría debe haber llenado el corazón de Pedro cuando vio a Jesús resucitado de entre los muertos, cuando se le acercó e invitó a Pedro “¡Ven, sígueme!”, restaurándolo nuevamente como su discípulo!

Dios quiere que sintamos pena por nuestros pecados, que nos aflijamos por ellos, pero no quiere que nos quedemos allí. Él quiere que nos volvamos a él que confiemos en él y que encontremos el perdón y su amor a través de su Hijo Jesucristo. En él la esperanza.

*Tenemos la
esperanza en
Cristo, que
perdona todo
pecado y a todos
los pecadores.*

No importa lo que hayamos hecho. Tenemos la esperanza en Cristo, que perdona todo pecado y a todos los pecadores. Amén.

~5. ¿Por qué Ir a la Iglesia?

“Simplemente crees que eres mejor que los demás”. Eso es lo que me dijo un hombre cuando le estaba hablando acerca de ir a la iglesia. Pensó que el cristianismo enseña que una persona llega al cielo siendo buena.

Vio a los cristianos que fueron a la iglesia y asumió que querían ir al cielo, entonces concluyó que deben pensar que son mejores que los demás.

¿Es por eso que los cristianos van a la iglesia? ¿Porque se creen mejores? No, los cristianos vamos a la iglesia para escuchar la Palabra de Dios y en esa palabra Él nos enseña que no somos mejores, de hecho, somos tan pecadores como los demás.

En Romanos capítulo 3 nos enseña:

“No hay diferencia, por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios.” —Romanos 3:22b-23

No importa quién eres. Has quebrantado los mandamientos de Dios. Has fallado en vivir de la manera que Dios quiere que vivas, eres un pecador. Estás en el mismo barco que todos los demás. Eso es lo que enseña el cristianismo, pero Dios continuó en esa misma sección diciendo:

“...y son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús.” —Romanos 3:24.

Sí, todos han pecado. Jesús también ha pagado por los pecados de todos. El cristiano llega al cielo no por ser bueno, sino porque Jesús vivió una vida perfecta y murió siendo inocente por todas las personas. Así que no importa cuáles sean tus pecados. Jesús te ha perdonado.

*Jesús también
ha pagado por
los pecados de
todos.*

Por eso los cristianos van a la iglesia. Van a la iglesia para escuchar acerca de Jesús, su Salvador, y estar seguros de que Dios ama a los pecadores como ellos.

Así que ven a adorar con nosotros. Ven y siéntate a los pies de este Dios que te muestra tu pecado, pero también te muestra a tu Salvador. Entonces aprenderás que Él ama y perdona a los pecadores como tú. Amén.

~6. ¿Tengo que Ir a la Iglesia para Ser Cristiano?

¿Tengo que ir todas las semanas?

Hay un dicho que he oído que ir a la iglesia no te hace cristiano más de lo que estar parado en un garaje no te hace un auto. Yo no, nosotros como cristianos no vamos a la iglesia para ser cristianos. Voy porque sé que soy un pecador quebrantado que ha pecado contra Dios innumerables veces.

Pero en la iglesia escucho de la esperanza que tengo. Que Jesús vivió la vida perfecta que nosotros no tenemos, que murió inocentemente, que resucitó para mostrar que su pago ha sido aceptado. Estas son palabras de vida. Conociendo a Jesús como mi salvador del pecado, ¿cómo no aprovechar cada oportunidad para escuchar esas palabras?

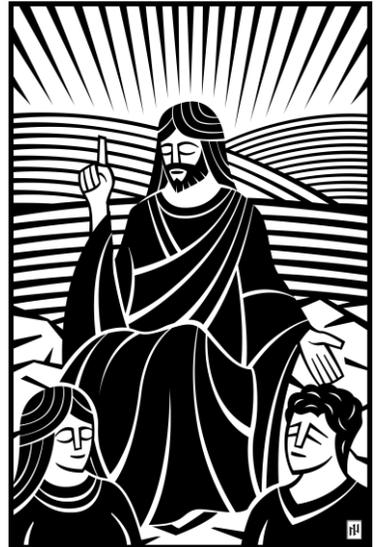
Como dice el Apóstol Pedro en Juan 6:68

Señor, ¿a quién iremos? Tu tienes las palabras de la vida eterna.

No solo eso, sino que al reunirnos se nos recuerda la esperanza que tenemos como cristianos bautizados, se nos recuerdan todas las promesas que Dios otorga al bautismo. Y aquí tenemos la oportunidad de recibir a Cristo mismo cuerpo en sangre. El precio que pagó por nuestra redención.

Hebreos 10:25 nos dice:

No nos rindamos. Reunirse algunos tienen por costumbre hacer. Pero alentémonos unos a otros y tanto más cuanto veis que se acerca el día.



Mientras nos reunimos alrededor de la palabra y los sacramentos. Tenemos la oportunidad de animarnos unos a otros y de ser animados. Qué bendición tenemos las oportunidades semanales de reunirnos en torno a la palabra y los sacramentos y alabar al Dios de nuestra salvación.

Que Dios nos bendiga como nosotros, Amén.

~7. ¿Cómo Puedes Saber que Hay un Dios?

Podemos saber que hay un Dios la naturaleza. A esto lo llamamos nuestro conocimiento natural. Entonces, cuando miramos a nuestro alrededor y vemos el mundo que nos rodea, vemos cuán maravillosa y formidable está hecho. Sabemos que debe haber alguien que creó esto. No podía ocurrir por casualidad. Así que la creación nos dice que hay un creador.

La otra parte de nuestro conocimiento natural de Dios es nuestra conciencia. Todo el mundo tiene esa voz del bien y del mal en su interior diciéndoles que lo que acaban de hacer estuvo mal, o que lo que están pensando hacer está mal, o a veces defendiéndonos y diciéndonos que hicimos lo correcto.

Entonces, desde la creación y nuestra conciencia y el conocimiento natural podemos saber que hay un Dios, pero el conocimiento natural no puede decirnos quién es ese Dios. Nuestra conciencia nos dice que hemos pecado contra él, pero no puede decirnos cómo reconciliarnos con él y por eso necesitamos el conocimiento revelado. En Juan capítulo 20 versículo 31 leemos:

Pero estas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

Dios no quiere que ignores quién es él o lo que ha hecho para salvarte. Y así hizo escribir la Biblia para ti, para que puedas saber verdaderamente Quién es él y especialmente lo que ha hecho por ti en Jesús. Que envió a su propio hijo a vivir y morir en tu lugar para que tu conciencia pueda estar en paz y puedas saber que tu relación con tu Creador está restaurada, que un día estarás con él en el cielo para siempre.



Entonces, si no lo ha hecho por un tiempo, tome su Biblia y léala. Dios quiere que lo conozcas a Él y lo que ha hecho para salvarte. Amén.

~8. ¿Crees en el Infierno?

Dos soldados en un barco de tropas estadounidenses se acercaron a su capellán y le hicieron esta pregunta: "¿Crees en el infierno?" A lo que él respondió: "No, no creo en él". Los soldados se volvieron hacia él y le dijeron: "Bueno, entonces te pedimos que renuncies, porque si no hay infierno, no te necesitamos. Y, si hay un infierno, no queremos que nos llesves por mal camino".

¿Crees en el infierno? La Biblia describe el infierno como una separación eterna de Dios, un lugar muy de miseria y tormento, un lugar de destrucción eterna, pero también de castigo eterno. Como dice en la Palabra de Dios, es un lugar

donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga.
—Marcos 9:44

Se describe como un lugar muy real de sufrimiento y tormento eterno. Sabes, es muy popular hoy en día que la gente diga, no creo en el infierno. No creo que el infierno exista. O tal vez

otros digan, Bueno, yo creo que el infierno existe, pero no creo que Dios envíe a nadie allí u otros que digan, digan Bueno si el infierno existe, las únicas personas que van a ir allá son los asesinos en masa y violadores en serie, pero ciertamente no una persona común como tú o yo.

Sabes, si lo piensas, alguien podría decir, bueno, mi Dios no enviaría a nadie al infierno o mi Dios ni siquiera tendría un lugar llamado infierno. ¿Qué estamos haciendo? Realmente estamos recurriendo a nuestros propios pensamientos y sentimientos y haciéndonos Dios. Es importante que lo que creemos acerca de Dios esté realmente basado en algo. Tal vez podamos mirar el mundo que nos rodea. ¿Y qué vemos con respecto a la evidencia de Dios? Ciertamente vemos en la creación del mundo, del universo, que debe haber un Dios que sea sabio y también todopoderoso para crear este universo y mundo tan complejo en que vivimos. Es asombroso. También sabemos que debe ser un Dios del bien y del mal. Es un Dios que ha puesto un sentido del bien y del mal, incluso en nuestros corazones y también en nuestras conciencias. Y todas estas cosas que podemos observar. Pero una cosa que no podemos observar con respecto a Dios es lo que vemos en el mundo, ya que, realmente no podemos observar que Dios

es un Dios de perdón y amor. Eso realmente viene de la Biblia, ¿no es así?

*Dios es un Dios
de perdón y
amor.*

Nuestra creencia de que Dios es un Dios amoroso proviene de lo que escuchamos en la Biblia. Pensamos

en la forma en que Dios realmente le explicó Su nombre a Moisés en el capítulo 34 de Éxodo, cuando dice esto.

El Señor, el Señor, fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado. —Éxodo 34:6-7

Ciertamente se le describe como un Dios de misericordia y un Dios de perdón en estas palabras, ¿verdad? También sabemos de la Biblia más sobre el por qué suceden cosas malas en el mundo. No es porque Dios haya querido que sea así, sino que es por el pecado que ha quebrantado este mundo y destruido su creación perfecta y traído consigo destrucción, dolor, sufrimiento y muerte. Sin embargo, si vamos a aferrarnos a lo que dice la Biblia, que Dios es un Dios de amor y perdón, ¿no deberíamos también aferrarnos a lo que dice la Biblia, que Dios es un Dios de justicia también? Éxodo 34, continúa diciendo,

Él de ningún modo tendrá por inocente al malvado. —Éxodo 34:7

Pensamos más adelante en la Biblia, en el libro de Romanos, dice,

La paga del pecado es muerte. —Romanos 6:23

Nos dice muy claramente que los que pecan merecen morir y no solo la muerte aquí en esta vida, en este mundo, sino la muerte eterna para siempre en el infierno. Eso es lo que dice la Biblia. Sin embargo, nos preguntamos cómo podría Dios ser un Dios de justicia que envía a las personas al infierno por su pecado y las castiga por su culpa, pero también un Dios de gracia, misericordia y amor. Bueno, todo se une en Cristo, ¿no es así? Vemos que ambas cosas son verdaderas de Dios en Cristo. Piensa en por qué Jesús fue a la cruz. Si no hay infierno, Jesús no necesita ir a la cruz. No tiene sentido su sufrimiento allí en la cruz. Pero va específicamente porque la



justicia de Dios tenía que ser satisfecha. Porque merecemos castigo. Nos merecemos el infierno. Jesús fue a la cruz para sufrir tu infierno por ti para darte un escape del infierno. Y así es como Dios muestra su amor. Dios es perfectamente justo. Tiene que castigar el pecado. Pero gracias a Dios que por nosotros lo castigó en Cristo. Y Él ha prometido ahora que todos los que creen en Jesús serán salvos, se librarán del infierno y tendrán vida eterna. Sin embargo, la triste realidad es que aquellos que no creen en Jesús serán condenados como lo declara la Biblia.

Entonces, cuando se trata de la cuestión del infierno, no lo descartemos simplemente por nuestro propio pensamiento humano y nuestras propias emociones humanas.

Atengámonos a lo que dice la palabra. Esa palabra que nos dice la verdad, que Dios es un Dios de justicia que manda a la gente al infierno. Pero también sobre todo que es un Dios de amor, quien en amor envió a Jesús como nuestro Salvador del pecado. Amén.

~9. El Año del Favor del Señor

En Lucas, capítulo cuatro, escuchamos un relato interesante en el que Jesús se dirige a su ciudad natal de Nazaret y va a adorar en la sinagoga local. Debido a que Jesús ahora es un

*Por cuanto me
ha ungido para
dar buenas
nuevas a los
pobres*

maestro conocido, le piden que lea una de sus lecturas de la Biblia o las Escrituras ese día, y él accede. Y le entregaron un rollo del profeta Isaías. Y escuchamos esto:

Habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito:

El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón;

A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; A predicar el año agradable del Señor.

Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros.” — Lucas 4:17-21

Estoy seguro de que muchas de esas personas se sorprendieron ese día como aún nosotros leemos y descubrimos. Muchos de ellos incluso estaban enojados ese día al escuchar mientras Jesús leyó esas palabras e incluso lo que dijo después, dando a entender que se referían a él, y ciertamente se referían a él, como el Mesías. Pero es interesante notar lo que Jesús dice, que el Mesías, lo que realmente vino a hacer. Que vino a anunciar la buena noticia a los pobres. Vino a proclamar libertad a los cautivos, dar vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos, a proclamar el año del favor del Señor.

Sabes, es esa última frase la que realmente me hace recordar algo que encontramos en el Antiguo Testamento. Era algo que Dios le ordenó a su pueblo que hiciera cada 50 años. Fue un año especial conocido como el Año del Jubileo. Y en ese año, si alguno tenía deudas, debían ser anuladas. Así cualquier deuda acumulada durante los 50 años anteriores, esa deuda ahora fue anulada. Si alguien tuviera que venderse como esclavo para pagar parte de su deuda, sería puesto en libertad en ese año de jubileo. Si alguien tuvo que vender una propiedad para pagar deudas. Esa propiedad ahora regresaría a él y a su familia en el año del Jubileo. Fue un año bastante sorprendente, un año que probablemente muchas personas esperaban con ansias. Muchas personas habían acumulado una gran cantidad de deuda. Y fue una gran celebración, la que ocurriría en ese año 50.

Sabes, es interesante que en nuestra propia sociedad, tenemos una forma, una forma similar, de lidiar con la deuda,

si alguien se endeuda tanto que no tiene posibilidad de poder pagarlo. Y estoy seguro que sabes a lo que me refiero, la bancarrota, ¿verdad? Si alguien ha administrado tan mal su dinero y se ha endeudado tanto que no puede pagarlo ni siquiera en toda su vida, hemos acordado como sociedad que tendremos una forma en que pueda declararse en bancarrota, para declarar legalmente que no puede pagar, y sus deudas finalmente serán anuladas.

Ahora, si alguna vez hablas con alguien que se declaró en bancarrota, estoy seguro de que te dirá que no lo hagas, que no es un proceso fácil. Y ciertamente no lo es. Quizás también le diga lo vergonzoso que es declararse en bancarrota. Vergonzoso admitir la mala manera en que ha administrado sus fondos, cuánta deuda has acumulado. Pero también debe haber un alivio increíble para alguien cuyas deudas finalmente se anulan, una deuda abrumadora que no ha podido pagar y que finalmente desaparece, a medida que se

declaran en bancarrota y eso finalmente se aprueba.

*Cristo ha venido
y ha pagado el
precio completo
por tu pecado.*

Pienso en nosotros mismos y en nuestra enorme deuda que hemos acumulado ante Dios con respecto a nuestro pecado. Cómo cada día tenemos más y más deuda de pecado

porque seguimos violando los mandamientos de Dios. Y cada uno de esos mandatos y violaciones merece castigo. Una enorme deuda que tenemos cada uno de nosotros. Pero Cristo ha venido a declararnos el año del favor del Señor. Él ha venido a cancelar tu deuda de pecado, toda la deuda, cada pecado que hayas cometido, sin importar lo terrible que sea, sin importar cuántos años lo hayas guardado dentro, sin importar cuánto tiempo haya pesado sobre tu conciencia. Cristo ha venido y ha pagado el precio completo por tu pecado. Él declara el favor de Dios, no solamente en este año, sino en cada año de tu vida por lo que Él ha hecho por ti.

Entonces es asombroso pensar en el papel del Mesías, el que vino con denuedo a decir a los demás que Él era el que traería la buena nueva a los pobres, el que anunciaría la libertad a los cautivos, el que también anunciaría el año del favor del Señor. Que nos regocijemos en el hecho de que Cristo ha venido y ha pagado nuestra deuda de pecado. Y por eso, tenemos el favor de Dios ahora y siempre. Amén.



~10. ¿Por qué Dios no Hace Algo?

¿Alguna vez has estado viendo las noticias y ves un crimen que es tan terrible, tan malo, que simplemente te hace arder de ira?

Tal vez el asesinato de personas inocentes. Un político corrupto que usa su poder para aprovecharse de otros. La violación sexual. El tráfico humano. El abuso infantil.

Sabes que ha habido ocasiones en las que he visto historias que me han hecho hervir la sangre. Solo desearía poder desatar mi ira y deshacerme de ese mal, porque es tan malo. Sabes que es en este punto que algunas personas hacen la pregunta: ¿Dónde está Dios? ¿Qué está haciendo Dios? ¿Por qué Dios no hace algo? Si Dios es bueno, si Dios es justo, ¿qué está haciendo?

Sabes que tenemos que tener mucho cuidado con esta línea de pensamiento. Porque si ese era el modo de operación de Dios, dondequiera que veía el mal, lo destruía instantáneamente, enviaría rayos. Entonces, cuánto tiempo pasaría antes de que detectara algún mal en ti o en mí?

Ves que el estándar de Dios para el mal es mucho más alto que el nuestro. Vemos el asesinato como algo malo, pero Dios ve incluso un pensamiento de odio hacia otro como algo malo. Porque él es santo y perfecto, cualquier ofensa contra sus mandamientos es una ofensa contra Dios.

Más bien debemos celebrar la paciencia de Dios. Es tardo para la ira y grande en amor Romanos capítulo 3 dice:

Dios presentó a Jesús como un sacrificio de expiación, por medio de la fe en su sangre. Lo hizo para manifestar su justicia, porque en su paciencia había pasado por alto los pecados cometidos de antemano. —Romanos 3:25

Esa es una buena noticia que nos puede dar paz

Dios fue muy paciente y no cumplió completamente la pena por el pecado según el Antiguo Pacto, sino que esperó hasta el momento justo. Y ese tiempo fue cuando su Hijo estaba en la cruz, cargando todo nuestro mal. Y en ese momento el Padre descargó toda su ira, todo su castigo, sobre su propio Hijo y destruyó total y completamente el mal en Él. Por Él tú eres perdonado.

Se dice que en la cruz se unen el amor de Dios y su justicia. Esa es una buena noticia que nos puede dar paz. Amén.

Salmos 23

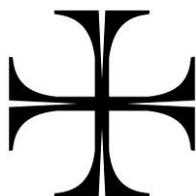
Salmo de David.

El SEÑOR es mi pastor, nada me falta;
en verdes pastos me hace descansar.
Junto a tranquilas aguas me conduce;
me infunde nuevas fuerzas.
Me guía por sendas de justicia
por amor a su nombre.
Aun si voy por valles tenebrosos,
no temo peligro alguno
porque tú estás a mi lado;
tu vara de pastor me reconforta.
Dispones ante mí un banquete
en presencia de mis enemigos.
Has ungido con perfume mi cabeza;
has llenado mi copa a rebosar.
La bondad y el amor me seguirán
todos los días de mi vida;
y en la casa del SEÑOR
habitaré para siempre.



El Padrenuestro

Padre nuestro que estás en los cielos. Santificado sea tu nombre. Venga a nos tu reino. Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación. Mas líbranos del mal. Porque tuyo es el reino y el poder y la gloria por los siglos de los siglos. Amén.



El Credo Apostólico

Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor; que fue concebido por obra del Espíritu Santo, nació de la virgen María; padeció bajo el poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso; y desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo; la santa iglesia cristiana, la comunión de los santos; el perdón de los pecados; la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén.